

**“LAS ECONOMIAS DE LA INTERCULTURALIDAD”  
FILOSOFIA INTERCULTURAL, DECOLONIALIDAD Y ECONOMIA SOLIDARIA  
EN EL PENSAMIENTO CRITICO DE FRANZ HINKELAMMER Y HENRY MORA**



Universidad  
del Cauca

**Gustavo Adolfo Hernández Calambas**

**Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Departamento de Filosofía  
Línea de Investigación: Pensamiento Latinoamericano  
Popayán, 2023**

**“LAS ECONOMIAS DE LA INTERCULTURALIDAD”  
FILOSOFIA INTERCULTURAL, DECOLONIALIDAD Y ECONOMIA SOLIDARIA  
EN EL PENSAMIENTO CRITICO DE FRANZ HINKELAMMER Y HENRY MORA**



**Universidad  
del Cauca**

**Gustavo Adolfo Hernández Calambas  
Informe de Investigación en Filosofía**

**Asesor**

**Doctor Carlos Enrique Corredor Jiménez**

**Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Departamento de Filosofía  
Línea de Investigación: Pensamiento Latinoamericano  
Popayán, 2023**

**Dedicado a la memoria de Álvaro Armando, mi hermano.  
“hasta que al fin tuvo que llegar el día”**

*“echar por tierra las relaciones en que el ser humano sea un ser humillado, sojuzgado,  
explotado y despreciado” (Marx, 1844)*

## **TABLA DE CONTENIDO**

- 1. introducción**
- 2. Panorama inicial.**
- 3. La utopía de un mundo donde quepan todos.**
  - 3.1 Una aproximación a la “irracionalidad de lo racionalizado”**
  - 3.2 Modernidad y racionalidad desde la decolonialidad.**
    - 3.2.1 Lo referente a lo público privado de la razón instrumental.**
- 4. La recuperación del sujeto.**
  - 4.1 La propuesta procedente de un público no estatal y un privado social.**
  - 4.2 El marco categorial propio.**
- 5. Una descripción del desarrollo de estos planteamientos en el proceso reivindicativo de los productores informales de leche en el cauca desde la decolonialidad.**
- 6. Reflexiones personales al respecto.**
- 7. Bibliografía.**

## **1. Introducción.**

La economía solidaria, la filosofía intercultural y la decolonialidad son conceptos fundamentales en la construcción de una sociedad más inclusiva en Colombia. Para comprender su importancia, es necesario explorar su evolución histórica y sus implicaciones en el contexto colombiano.

Estos conceptos se entrelazan y se complementan en la búsqueda de un modelo económico y social que refleje las realidades y aspiraciones de la diversa población latinoamericana, dada la sinergia que, entre economía solidaria, filosofía intercultural y decolonialidad pueden aportar a la vida, como fuerza transformadora para construir un futuro más equitativo.

En Colombia, la economía solidaria tiene raíces históricas que se remontan a las comunidades indígenas y afrodescendientes que practicaban sistemas de reciprocidad y cooperación en la producción de bienes y servicios mucho antes de la llegada de los españoles a sus vidas.

Estas prácticas económicas fueron esenciales en la sobrevivencia de estas comunidades y han influido en la economía solidaria actual.

Por tal razón lo más urgente es encaminar nuestras acciones en recuperar el sentido de la economía, insistir siempre en una reproducción de las condiciones materiales de la vida humana dentro de una economía orientada sobre la base de la vida misma, hoy se hace necesario. A este sentido podemos llegar desde el valor de uso y el re-conocimiento del sujeto actual frente a una economía de la muerte.

Es precisamente en este camino que la filosofía latinoamericana dentro de la decolonialidad y la interculturalidad como filosofías, entran en dialogo con la obra de los economistas Franz Hinkelammer y Henry Mora, pensadores latinoamericanos (uno oriundo de Centro América y el otro radicado ahí) que en su trajinar intelectual proponen pensarse una reconstrucción de la economía por medio de una alternativa que llaman: “hacia una economía para la vida”, que además de brindar elementos para la reflexión crítica de la economía política actual, también permite fortalecer y crear acciones de economías solidarias dentro de nuestro entorno local.

Los juicios que han existido alrededor de la acción en el contexto de la economía han compartido hasta el momento como punto de partida en sus reflexiones, la prioridad del capital por encima de la vida y ¿cómo se da esto de colocar el capital por encima de la vida? pues, ese es el trabajo de la filosofía latinoamericana en su ejercicio de reflexionar sobre las diversas dinámicas económicas, sociales, reivindicativas y populares de nuestra sociedad actual, las cuales llevan al debate

por la participación directa de los sujetos en un contexto específico y a su vez ético de cara a defender la vida.

De otro lado, en los últimos tiempos se ha afianzado un proceder corrupto en la sociedad que permite transitar de lo individual a lo colectivo sin ningún interés de beneficiar al otro, aunque se produzca y se intercambie con él. El otro, aunque parte de nuestra naturaleza dada en un entorno, no lo confrontamos como nuestro, como perteneciente a mí y no en el sentido de la propiedad de 'esto es mío', sino desde la protección, el cuidado, el gusto que uno se daría así mismo.

Para Hinkelammert y Mora (2005) *"Surge entonces la necesidad de orientar los intereses particulares de modo tal que estos se encuadren dentro del interés de todos y esta es una tarea fundamental de toda crítica social. Esta orientación parte de un principio fundamental: la primacía del ser humano, de la vida humana, sobre las instituciones, sobre las leyes de la historia y, en particular, sobre la ley del mercado"*<sup>1</sup>

Un refrán popular nos daría idea al decir: "que dios le conceda el doble de lo que usted me desea a mí", aunque su intención inicial no es más que referirse a la envidia, muy en el fondo carga un sentido de beneficio mutuo, pues se espera que el otro reciba en condiciones de igualdad las mismas satisfacciones de las necesidades humanas<sup>2</sup>, aunque desde el punto de vista del refrán eso implique correr con las mismas tragedias. Lo particular del caso es que en la sociedad actual las acciones dirigidas a la agrupación e integración están reguladas por aspectos corruptos que dan forma a un viciado proceder capitalista.

Si acentuamos que es en la integración, como acción prioritaria, en donde alcanzamos un nivel de producción y reproducción de las condiciones materiales de la vida humana dinamizadas alrededor de relaciones de producción y consumo, encontraríamos el escenario en donde se hace urgente pensarnos la economía a partir de nuevos marcos categoriales que se desarrollen dentro del uso de la razón, a la que Hinkelammert llama –reproductiva- y la filosofía latinoamericana la llama -liberadora-, ambas tienen como criterio de racionalidad anteponer la vida sobre las decisiones y acciones, en este caso económicas que se logren postular.

Y es que, en este momento, según nuestros autores, el mundo globalizado pasa por una nueva crisis de valorización que busca comprometer aún más los recursos en

---

<sup>1</sup> (HINKELAMMER y MORA, 2005: 454)

<sup>2</sup> Léase que "estas necesidades humanas a las que nos referimos no se reducen a las necesidades fisiológicas –aquellas cuya satisfacción garantiza la subsistencia física, biológica de la especie-, aunque obviamente las incluyen. Se trata más bien de necesidades antropológicas (materiales, culturales y espirituales), sin cuya satisfacción la vida humana sencillamente no sería posible. Hablamos entonces de necesidades corporales, puntualizando que la corporalidad a la que nos referimos no es solamente la de nuestro cuerpo físico, sino también, la de nuestro cuerpo social, cultural y espiritual" (HINKELAMMER y MORA, 2005: 26)

una amenaza directa y global contra la vida. El atentar contra la vida ya se ha vuelto costumbre desde hace algún tiempo, bajo el andamiaje del capital en su proceso hacia el libre mercado.

En esto se han empeñado un sin número de teorías en especial las de tinte económico, que buscan acelerar el proceso de deshumanización al colocar por encima de su vida, valores ajenos a la realidad material de las personas.

Pero ¿cómo podemos acercarnos a este desafío de liberar o transformar los marcos conceptuales para que se orienten hacia una economía centrada en la preservación de la vida? Esta tarea comienza por reconocer cómo hemos llegado a esta situación.

La base de estas reflexiones o pensamientos llevan a proponer que somos sujetos necesitados, pero ¿cómo llegamos a ser sujetos necesitados?

Con el ánimo de hilar nuestra reflexión sobre esta pregunta alrededor de la participación directa del sujeto en las diversas dinámicas sociales, populares y reivindicativas de nuestra sociedad actual, partiremos de algunos aportes que brinda la filosofía latinoamericana.

Un aporte indudable es la decolonialidad, que se ha convertido en un movimiento intelectual y político que cuestiona las estructuras coloniales que han perdurado en la sociedad; la decolonialidad desafía el eurocentrismo en la educación y la economía, abogando por una visión más plural y justa de la sociedad.

Uno de los pensadores más importantes de este grupo de trabajo es Aníbal Quijano quien ha contribuido a la discusión que aquí nos proponemos, desde una mirada decolonial plantea la necesidad de descolonizar las mentes y las estructuras económicas, así se puede ver en su planteamiento del sujeto-productor propuesto en el texto “Modernidad, identidad y utopía en América Latina”, dentro de su propuesta del otro público y el otro privado, esta idea es posible traerla al contexto del proceso reivindicativo de los productores informales de leche del municipio de Popayán y su estabilidad laboral, ejercida dentro de la lógica neoliberal<sup>3</sup> y los Tratados de Libre Comercio - TLC - con Estados Unidos que se desarrollará en parte de este texto.

---

<sup>3</sup>“Para el cual la propiedad privada capitalista de los recursos de producción y la mano invisible del mercado, idealmente libres de todo limite, control u orientación por parte del estado, son las bases sine qua non de la creación y distribución generalizada de la riqueza y de toda plena democracia política” (QUIJANO, 1991)

Por otra parte, tenemos la filosofía intercultural que también tiene profundas raíces en la historia colombiana, ya que el país es hogar de una diversidad de culturas y grupos étnicos. Durante siglos, diferentes grupos han convivido y han contribuido a una rica herencia cultural.

La interculturalidad también ha influido en la economía solidaria al promover la inclusión de las voces y perspectivas de las comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas en la toma de decisiones económicas. Al igual promueve la preservación de las tradiciones culturales y el conocimiento ancestral, lo que es esencial para la economía solidaria. Así mismo, ha influido en la promoción de productos y prácticas culturales autóctonas, generando un mayor respeto por la diversidad cultural, la importancia de aprender de las prácticas económicas tradicionales de las comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas, promoviendo siempre el diálogo y el entendimiento entre diferentes culturas, fomentando la cooperación en un país tan diverso como Colombia.

Sin embargo, la filosofía intercultural busca no solo la convivencia, sino la valoración y el respeto de todas las culturas presentes en Colombia. Es así que resalto los aportes de la filosofía comprometida y contextual de la interculturalidad, la cual me ayudará a analizar la urgencia de exponer la vigencia de este tipo de reflexiones, las cuales buscan con el diálogo ampliar y revolucionar las relaciones y prácticas sociales actuales de las economías solidarias, que a su vez, son contenedoras de esa necesidad del sujeto en praxis liberadora, propuesto desde el proceso reivindicativo de la economía que hace Franz Hinkelammert y Henry Mora en su libro "Hacia una economía orientada a la vida".

En la actualidad, Colombia enfrenta desafíos económicos y sociales significativos, en donde la economía solidaria ofrece un modelo alternativo que promueve la cooperación y la igualdad. Las organizaciones de economía solidaria, como cooperativas y asociaciones, han demostrado ser eficaces en la generación de empleo y en la mejora de las condiciones de vida de comunidades marginadas.

Un ejemplo de ello sería el proceso de reconciliación y construcción de paz en Colombia que tiene relación directa con estos conceptos. La economía solidaria puede ser una vía para la reintegración de excombatientes, promoviendo su participación en proyectos productivos; en cuanto la filosofía intercultural y la decolonialidad son fundamentales para abordar las causas subyacentes del conflicto armado, como la discriminación y la desigualdad económica y social.

De esta manera, daremos con este aporte una aproximación que lleve a reflexionar sobre dichas realidades y a su vez ayude a cimentar las ideas de una economía



dirigida a salvaguardar la vida desde los diversos proyectos comunitarios y alternativos que existen dentro del marco local de resistencia social.

## **2. Panorama inicial**

La economía solidaria en Colombia ha sido un concepto arraigado en la historia del país, siendo como ya lo he dicho una respuesta a las desigualdades económicas y sociales que han surgido desde la colonización.

La economía solidaria se organiza bajo los principios de justicia social y equidad, promoviendo la redistribución de la riqueza y empoderamiento de las comunidades marginadas. En Colombia, las cooperativas y las asociaciones han tenido ejemplos exitosos de economía solidaria, brindando empleo y estabilidad a dichas comunidades.

Por lo tanto, uno de los pilares de la economía solidaria en Colombia es la cooperativa, una estructura que ha existido en el país desde el siglo XIX sirviendo como forma de organización de economía justa.

Hablar de economía solidaria en un contexto latinoamericano como el nuestro, y en especial el colombiano, es comenzar en reconocer que por lo menos hay dos visiones orientadoras en su desarrollo y enfoque.

Una visión llamémosla institucionalizada, que ha tomado posiciones que se desligan del objetivo principal de la solidaridad ligada a la economía; ejemplos de ello, son las manifestaciones de cooperativas bajo la imagen del trabajo asociado que se pueden ver a lo largo y ancho del país, en la mayoría de los casos son creadas o terminan en fines de lucro personal e individual ajeno y corrupto a todo principio colectivo y solidario.

Estas replicas acreditan su accionar gracias a las brechas que deja los beneficios y estímulos -en algunos casos tributarios- que promueve los gobiernos de turno para fomentar los diáfanos principios de la economía solidaria dentro de sus territorios.

La economía solidaria ha contribuido de este modo a la reducción de la pobreza y la desigualdad en Colombia, al permitir que las comunidades accedan a recursos económicos de manera justa.

Pero, este proceder hace que la economía solidaria se vuelva una figura de carácter institucional desdibujada en una ética formal que se materializa en la formación y jerarquización de los sujetos orientadores que participan de ella considerando -como lo ha demostrado la literatura al respecto- el uso del trabajo -en este caso colectivo-, como fuente natural de toda riqueza, y tal vez por ser natural este hecho, hace que el sujeto orientador vea natural suponer que puede obtener el derecho de

apropiarse de manera corrupta de la gestión del grupo, del logro, del excedente de utilidad, del trabajo colectivo.

Estas acciones han terminado institucionalizadas en el imaginario social dando por aceptado que la ganancia del trabajo colectivo sea exclusiva para dichos sujetos orientadores del proceder solidario de la economía.

La otra cara de este panorama se puede observar dentro de las economías solidarias que cuentan con sujetos participativos que orientan y encuentran en el trabajo -sobre todo colectivo- aquella fuente natural de toda riqueza, creando valores de uso capaces de transformar las realidades epistémicas que abruman el entorno de dichas comunidades, como por ejemplo aquellas asentadas en territorios de resistencia local.

En esta cara encontramos sujetos participativos que respetan el logro colectivo alcanzado por una economía solidaria.

Ambas visiones del proceder de una economía solidaria obligan a tratar sus procesos y desarrollos, desde la acción. De ahí que sea necesario iniciar considerando el carácter ético de la orientación de la acción.

Y ¿Por qué el carácter ético? porque con él describimos el resultado de nuestras acciones y como las acciones están en el nivel práctico del sujeto, tengo que ver al sujeto, en consideración a la acción ética.

Sujeto y ética son conceptos o construcciones intelectuales cuyo terreno epistemológico busca su desarrollo tanto en la filosofía<sup>4</sup> como en la economía<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> En cuanto a la filosofía occidental o eurocéntrica en su trato al término sujeto ha comenzado por apreciarlo como portador de algunas propiedades, estados y acciones como es el caso de la substancia (Aristóteles) luego es respetado como mediador del conocimiento en relación al objeto de estudio (empirismo y racionalismo), después pasa a ser transformador histórico debido a su acción frente al objeto sin desestimar que podría terminar como objeto en su transformación (materialismo dialéctico), pero lo que más se acerca en filosofía pensando al sujeto, es aquella que lo interpreta como un ser dotado de conciencia y voluntad, que conoce y actúa en conformidad a su compromiso "verificante" con los condenados de la tierra (filosofía contextual).

<sup>5</sup> Actualmente se entiende a la economía como una ciencia que trata de los recursos, de la creación de riqueza a través de la producción, distribución y consumo de bienes/servicios que buscan satisfacer necesidades humanas, concibiendo al sujeto en relación con una acción económica, -un sujeto económico, mercantil- la cual se origina en el intercambio que se forja con su entorno, este sujeto es llamado a resolver el problema surgido de las acciones inmersas en las relaciones de producción y consumo, en donde la solución se clasifica según su participación en dicha acción económica, como lo sería una empresa privada, una empresa pública o una empresa familiar, por lo tanto palabras como jornalero, ejecutivo, trabajador oficial, contratista, freelance, informal, consumidor final se vuelven los calificativos del sujeto económico del que tratamos en este caso.

¿Dónde aparece lo ético? lo ético se dice estar enmarcado en la acción, ya hemos oído que se ha discutido desde el pasado el carácter de la acción, pero desde juicios de valor que se encajan entre si es bueno o malo, si es justo o es necesario el respectivo accionar –en este caso económico- de dicho sujeto humano.

### **3. La utopía de un mundo donde quepan todos.**

En la utopía de un mundo donde quepan todos encontramos a Franz Hinkelammert<sup>6</sup> (1931) reconocido como un alemán latino-americanizado de 90 años de vida, de profesión teólogo y economista, fiel exponente de la teología de la liberación y audaz crítico del neoliberalismo, actualmente se desempeña como profesor en la universidad de Costa Rica, Centro América.

Dedicado en su vida a defender y promover el derecho a la utopía, a pensar: que otro mundo es posible y por lo tanto otra economía también es posible.

Pensar de esta manera para Hinkelammert se constituye –como todo filosofo- en un proyecto de vida, en donde dar respuesta a cualquier problema presente, parte desde la crítica que se hace al sistema vigente. En este mundo no cabe el neoliberalismo diría Franz, por tal razón la urgencia de promover espacios de reflexión en donde se planteen acciones que se puedan concretar en el tiempo.

Es así como encuentro en su extenso número de publicaciones “hacia una economía para la vida” obra que considera el propio autor como una segunda crítica a la economía política, dado sus contenidos teóricos que profundizan lo ya elaborado por Marx, con la salvedad en su opinión de haber omitido Marx el criterio de discernimiento más importante para dicha crítica: la vida,

*“en un método que analiza la vida real de los seres humanos en función de esta misma vida y de la reproducción de sus condiciones materiales de existencia (económicas, ecológicas y culturales)...un método que permite entender, criticar y evaluar las relaciones sociales de producción e intercambio...sus formas concretas de institucionalización...y sus expresiones ideológicas y míticas, a partir de las condiciones de la vida real...el criterio ultimo de este método es siempre la vida del*

---

<sup>6</sup> Franz Josef Hinkelammert nació el 12 de enero de 1931 en Emsdetten, un pueblo de Westfalia, cercano a la ciudad de Münster, en Alemania. (HINKELAMMERT, 2017)

*sujeto humano como sujeto concreto, corporal, viviente, necesitado (sujeto de necesidades), sujeto en comunidad”.*<sup>7</sup>

Para Franz estos escenarios de su pensamiento sirven para agitar la utopía de una sociedad donde quepan todos, bajo el criterio universalista del ser humano concreto regulado por la acción, un principio de orientación que no busca un modelo de sociedad sino una dimensión de lo humano.

La utopía que parte de lo presente, tiene como su punto de partida la crítica de la sociedad de hoy, la cual urge de un humanismo universal y exige por lo tanto una ética universal que contenga como exclusivo criterio de razonamiento al ser humano concreto, universal.

Y ¿porqué un ser humano concreto? por ser el resultado entre naturaleza y comunidad, pues, por un lado, el ser humano es naturaleza que lo hace un ser natural corporal y por otro lado ese ser corporal está en continua relación a un sujeto en comunidad.

Es la visión de un humanismo universal y concreto -en contraposición a la homogenización de los humanismos abstractos burgueses y comunistas- que exige una ética universal que difiera de los principios universalistas ya propuestos desde los orígenes de la razón instrumental<sup>8</sup>, los cuales se caracterizan por su exclusión y muerte. En cambio, considerar la urgencia de este tipo de ética universal que integre en armonía humanidad y naturaleza es la urgente ética que necesitamos para seguir existiendo, para seguir viviendo.

De ahí que una economía para la vida como Franz propone, tenga la tarea de analizar la vida a partir de la reproducción y el desarrollo de las dos fuentes originarias de toda riqueza: el hombre y la naturaleza, pero no solo en el contenido de su desarrollo sino desde su forma social, la mercancía.

Mercancía que es analizada desde la corporalidad del sujeto concreto, la corporalidad del sujeto en comunidad, cuyo derecho a vivir esta mediado por su criterio de discernimiento: el sujeto concreto, corporal viviente, necesitado, en comunidad, que emplaza un sistema de coordinación del trabajo social, como método de análisis de las relaciones sociales de producción e intercambio, en su trabajo productivo como en su trabajo reproductivo.

---

<sup>7</sup>(HINKELAMMERT Y MORA, 2013: 13)

<sup>8</sup> (MARAÑÓN, 2014: 37)

### 3.1 Una aproximación a “la irracionalidad de lo racionalizado”<sup>9</sup>.

Para ilustrar partamos en algún momento de una vivencia cualquiera de un ser humano al que llamare -el jornalero- que transitando por las concurridas calles de su agitada ciudad, en una tarde soleada sintiéndose lleno de vida y entusiasta ante el futuro, capaz de enfrentar cualquier reto que se interponga entre él y su satisfacción corporal -de vida-, pues trabaja duro como jornalero para sostener a quien considera su familia, pero en un tiempo y espacio paralelo a él, se encuentra otro ser humano en las mismas condiciones buscando que nada se interponga entre él y su satisfacción personal.

Tal vez su hambre y sed sean más de competencia que de alimento pues no duda en robar sueños, proyectos, logros y por supuesto matar cualquier vida con el fin de alcanzar el placer de sus satisfacciones, su estilo particular de razonar y actuar es negar el otro, por lo que decide interponerse en el paso del jornalero y en una sigilosa e intimidante acción saca un arma con la que amenaza la integridad de este, no sin antes decirle la pintoresca frase del ladrón: ¡la plata o la vida!

La fuerza que bien pueda expresarse en violencia<sup>10</sup> para salir de este entrampamiento por parte del jornalero, se ve atravesada por la necesidad de su vida al estar en riesgo de perderla. Aquí no es más que de él la respuesta que se espera en el momento.

Decidirse en entregar la plata, que de paso ya debe de estar destinada para otras obligaciones que se van adquiriendo en el camino de satisfacer la vida en rededor de la familia, por ejemplo.

Qué tanto no pasará por la cabeza del jornalero que debe decidir en cuestión de segundos lo que debe hacer; difícil entregar el sudor el sacrificio y el trabajo a alguien que no lo merece. Igualmente es difícil perder la vida ya sea por muerte, preso en una cárcel o huyendo.

Es desde aquí, donde quiero iniciar la reflexión ya que, este entrampamiento que pasa el jornalero, lo vivimos todos los seres humanos.

---

<sup>9</sup> Título del capítulo VI de la parte II del libro *Hacia una Economía para la Vida* de Franz Hinkelammert y Henry Mora. (2006)

<sup>10</sup> Podemos relacionarlo en la obra de Franz fanón (1925-1961) cuando *“El colonizado, por tanto, descubre que su vida, su respiración, los latidos de su corazón son los mismos que los del colono. Descubre que una piel de colono no vale más que una piel de indígena. Hay que decir, que ese descubrimiento introduce una sacudida esencial en el mundo. Toda la nueva y revolucionaria seguridad del colonizado se desprende de esto. Si, en efecto, mi vida tiene el mismo peso que la del colono, su mirada ya no me fulmina, ya no me inmoviliza, su voz no me petrifica. Ya no me turbo en su presencia. Prácticamente, lo fastidio. No sólo su presencia no me afecta ya, sino que le preparo emboscadas tales que pronto no tendrá más salida que la huida”*. (Fanon,1965)

Sobre todo, en estos momentos, donde la vida se ve amenazada no por un hampón sino por el camino en qué se encarrilo a la vida-humanidad, en un afán de impulsar un progreso insaciable, buscando alcanzar la eficiencia en la satisfacción de un estilo de vida, aún a costa de sacrificar una bio-diversidad de vidas.

¿Pero cómo puedo decir tal cosa? Hinkelammert en la parte II de su libro “Hacia una Economía para la Vida” desarrolla lo que él considera una crítica al pensamiento económico dominante; hace notar esta crítica con tal sutileza reflexiva que inicia con la construcción conceptual de la economía.

Para Hinkelammert el concepto que debe ser considerado como economía es aquel que involucre en el uso aplicativo de la razón, en la acción concreta, el criterio más valioso: la vida.

Si recordamos lo descrito por Aristóteles (384-322 AC) al referirse a la economía como una gestión de bienestar general direccionada al goce de la vida y diferenciada muy bien del espíritu característico de la crematística, el cual se definió como el arte de lucrarse.

Junto a lo ocurrido a lo largo de los años y siglos antes de dejar esa economía moral paternalista<sup>11</sup> que opero en la antigua Europa y en especial en la Inglaterra del siglo XVIII, en los pretéritos feudos donde la vida -en este caso la de los pobres<sup>12</sup>- valía porque servía de mediadores entre los ricos y la divinidad portadora de la vida eterna en los cielos, dado a qué de las buenas obras hacia ellos como la de brindar el pan dependía la entrada al reino de los cielos -propuesta de san Agustín- de ahí

---

<sup>11</sup> “El modelo paternalista se evidenciaba en una ley estatuida con derecho consuetudinario alrededor del proceso de comercialización y elaboración, en donde el agricultor comercializa directamente con el consumidor final, llevando el grano al mercado local, el cual es controlado y desarrollado en horas determinadas a toque de campana en donde los pobres tienen la primera oportunidad de compra después de ellos seguirían las ventas al por mayor, se prohíbe la compra por muestreo y el adquirir para revender”. (THOMPSON, 1979)

<sup>12</sup> “La Europa premoderna estuvo más cerca que su sucesora en el intento de hallar una función importante para sus pobres. Estos, al igual que todas las personas y las cosas en la Europa cristiana premoderna, eran hijos de Dios y constituían un eslabón indispensable en la “divina cadena del ser”; como parte de la creación divina -y como el resto del mundo antes de su desacralización por la moderna sociedad racionalista- estaban saturados de significado y propósitos divinos. Sufrían, es cierto; pero su dolor encarnaba el arrepentimiento colectivo por el pecado original y garantizaba su redención. Quedaba en manos de los más afortunados la tarea de socorrer y aliviar a quienes sufrían y, de este modo, practicar la caridad y obtener -ellos también- su parte de salvación. La presencia de los pobres era, por lo tanto, un regalo de Dios para todos los demás: una oportunidad para practicar el sacrificio, para vivir una vida virtuosa, arrepentirse de los pecados y ganar la bendición celestial. Se podría decir que una sociedad que buscara el sentido de la vida en la vida después de la muerte- había necesitado, de no contar con los pobres, inventar otro camino para la salvación personal de los más acomodados”. (BAUMAN, 2000: 134)

que las teorías clásicas de la economía política de los siglos XVII y XVIII siguieran sosteniendo aunque de una manera indirecta -pero rescatable- el valor de la vida.

Vida, que se permitieron categóricamente respetar estos pensadores, aunque a la evidencia de la historia se halle humillada y esclavizada. Lo irónico en estos tiempos de la economía clásica es que la vida se respetaba, pues servía como criterio de racionalidad dentro de la lógica de explotación del capital.

Era entonces una racionalidad económica que colocaba en sus reflexiones la vida, aunque esta no diera un valor acertado en el bienestar del sujeto sino en la conveniencia vista desde los individuos libres, propietarios y supeditados a contrato.

Pero en la medida en que iba avanzando el tiempo, también avanzaron las abstracciones teóricas del pensamiento económico, ahora llamado neoclásico. En él se fueron desvaneciendo todas las pretensiones de hacer valer la vida, así fuera en el papel.

¿Pero cómo se desvanece la vida? Al seguir el impulso ciego de creer en verdad, que el conjunto de necesidades dentro de la economía puede mutar por unas necesidades asumidas como “satisfacciones” que se dan gracias a la libertad de compra –Preferencias- y con esto sostener que en nada se afecta la concepción de vida.

Se ve inofensivo pensar, que el pasar de necesidades a satisfacciones pueda amenazar la vida tal y como la conocemos.

Pero, si reparamos en la abstracción actual del concepto de economía, lo que precede a la vida son los criterios de la competitividad, la eficiencia económica, los indicadores económicos, las ganancias perfectas, sacadas de teoremas en donde la pobreza y otras culturas no son más que una aberración, un obstáculo técnico en la proyección del cálculo de utilidad.

Hinkelammert demuestra en su obra que el paso teórico se dio de la siguiente manera: primero que todo, la reproducción de la fuerza de trabajo y el aparato reproductivo bajo la razón medio-fin, el cual tiene inicios desde que la economía política era teorizada por Petty (1623/1687), Quesnay (1694/1774), Smith (1723/1790), Ricardo (1772/1823), Mill (1806/1873). Malthus (1766/1834) entre otros, de la llamada escuela clásica y fisiócrata, en donde sobresalieron planteamientos tales como la teoría clásica del salario, fundamentada en la necesaria subsistencia de los obreros, o la teoría de la población y su reproducción; en donde, se escuchó decir: para que haya producción la maquina gastada se reemplaza.

La teoría económica clásica tiene entre sus exponentes más relevantes al inglés Adam Smith, que en su obra “la riqueza de las naciones” construye el concepto de eficiencia económica, coloca al mercado como criterio de racionalidad<sup>13</sup>, en donde el sacrificio de sobrantes propuesto por él, al igual que el teorema de la mano invisible, se convierte para la actual globalización en el abandono de la reproducción de la vida a la ley del mercado, ahora percibida como víctima de la libertad de mercados.

En esta economía de libre mercado<sup>14</sup> sus relaciones sociales ven a la “mercancía no como relación social de personas en sus trabajos, sino como relaciones materiales entre las personas y relaciones sociales entre cosas<sup>15</sup>” como muy bien lo señalaría Marx.

*“El ser humano ya no decide su actuación como sujeto autónomo, sino que son las mercancías, el dinero, el capital, transformados en sujetos sociales, los que deciden sobre la vida y la muerte de todos los seres humanos”<sup>16</sup>.*

De este modo la mercancía como objeto deja de ser percibido como producto del trabajo social, puesto que lo social pasa a la mercancía bajo la forma de la intercambiabilidad.

Ya para el siglo XX los neoclásicos imponen su visión y en los años treinta del siglo anterior el economista inglés barón Lionel Charles Robbins (1898 - 1984) propone que el objeto de la teoría económica es la explicación de la asignación de recursos escasos susceptibles de usos alternativos, el cual en consideración de

---

<sup>13</sup> *“Todo lo contrario, es el mercado el que actúa aquí como criterio de racionalidad y este se impone sobre el circuito natural de la vida humana, determinando quienes viven y quiénes no. La prosperidad (el estado de propagación) se basa en el sacrificio de los sobrantes (mecanismo de regulación de la escasez de hombres), siempre que esto sea necesario. Es un texto cínico, pero no hipócrita”.* (HINKELAMMERT y MORA, 2013: 27)

<sup>14</sup> *Encontramos “la órbita de la circulación o del cambio de mercancías, dentro de cuyas fronteras se desarrolla la compra y la venta de la fuerza de trabajo. Era, en realidad, el verdadero paraíso de los derechos del hombre. Dentro de estos linderos, solo reinan la libertad, la igualdad, la propiedad, y Bentham. La libertad, pues el comprador y el vendedor de una mercancía, v. gr. De la fuerza de trabajo, no obedecen a más ley que la de su libre voluntad. Contratan como hombres libres e iguales ante la ley. El contrato es el resultado final en que sus voluntades cobran una expresión jurídica común. La igualdad, pues compradores y vendedores solo contratan como poseedores de mercancías, cambiando equivalente por equivalente. La propiedad, pues cada cual dispone y solamente puede disponer de lo que es suyo. Y Bentham, pues a cuantos intervienen en estos actos solo mueve su interés. La única fuerza que los une y los pone en relación es la fuerza de su egoísmo, de su provecho personal, de su interés privado. Precisamente por eso, porque cada cual cuida solamente de sí y ninguno vela por los demás, contribuyendo todos ellos, gracias a una armonía preestablecida de las cosas o bajo los auspicios de una providencia omnisciente, a realizar la obra de su provecho mutuo, de su conveniencia colectiva, de su interés general”* (Marx, 2015: 119)

<sup>15</sup> (HINKELAMMERT, MORA, 2013: 31)

<sup>16</sup>(HINKELAMMER, MORA, 2005: 18)



Hinkelammert termina borrando totalmente el reconocimiento al circuito natural de la vida humana.

Del mismo modo esa negación instrumental de la vida se ve con el filósofo, jurista y destacado economista de la escuela austriaca Friedrich August Von Hayek (1899-1992), que a partir de 1981 será reconocido por ser el gurú del neoliberalismo del siglo XX, planteando en sus análisis un “cálculo de vidas”<sup>17</sup> *en donde concibe que es necesario sacrificar unas vidas para preservar otras tantas, por lo tanto se requiere como reglas morales: la propiedad y el contrato.*

Otro aporte teórico a la instrumentalizada visión de economía es la de Nikolái Dmítrievich Kondrátiev, (1892-1938) fue economista ruso quien planteara el “ciclo económico largo” y que para los propósitos de Hinkelammert lo cita en relación a las ondas largas del capital y la fase actual del mismo<sup>18</sup>.

Este último teórico, Kondrátiev, se tiene como referente por la actual crisis económica mundial, la cual es de carácter sistémico y global en palabras de Hinkelammert, ya que la teoría de las ondas largas de Kondrátiev sirven como tesis centrales sobre la crisis en curso, puesto que, se discurre desde las ondas largas que las crisis y en ese cabe la actual, es una crisis general de valorización. Valorización del capital claro está. De estas crisis ya han pasado dos según Hinkelammert, una celebrada en el siglo XVII y la otra en el siglo XIX, ambas crisis tuvieron soluciones momentáneas, al dejar que el capital subsuma el proceso del trabajo en su conjunto.

Es así como la utopía de una sociedad donde quepan todos pasa primero por considerar la realidad actual, la cual está maneada en nuestro proceder racional, pero dicho proceder, es resultado de muchos años de repetición de la misma sentencia, la cual procura no desviarnos del camino de la actual economía individualista, mezquina y egoísta.

Todas estas teorías, que afianzan la sentencia de lucrarse sin importar el medio, la prioridad del fin es el lucro, se diferencian a lo dicho por Aristóteles en sus

---

<sup>17</sup> “En nombre de la “sociedad libre” (el capitalismo) y de la ética del mercado (“la propiedad privada y el contrato”), Hayek sugiere como criterio de racionalidad, esto que él llama, el “cálculo de vidas”, que en realidad es un cálculo de muertes. Pero este supuesto cálculo no tiene en realidad nada de cálculo, porque para un cálculo de este tipo no existe ninguna medida cuantitativa que lo pueda sustentar. Tiene un solo resultado: las víctimas fatales no importan, son sacrificables”. (HINKELAMMERT y MORA, 2013: 29)

<sup>18</sup> “Su obra nos permite situar esta problemática desde otra perspectiva, la de las -crisis generales de valorización- que se han resuelto mediante transformaciones radicales en el proceso de subsunción del trabajo por el capital” (HINKELAMMERT- MORA, 2013: 14)

reflexiones filosóficas, donde enmarca al lucro como un resultado de la crematística, actividad que está destinada exclusivamente al lucro personal y que no se la podía encajar como una economía, dado a que esta última estaba configurada exclusivamente a la gestión de recursos con fines colectivos.

Esta pérdida o usurpación de lo que podríamos llamar como identidades significativas de los conceptos, hace que veamos hoy en día una economía con fondo y forma de crematística, de ahí que lo económico en la globalización se haya proyectado sobre la “última instancia”<sup>19</sup> de la producción y reproducción de la vida real y concreta.

En el desarrollo de esta llamada racionalidad instrumental medio-fin, se edificaron elementos, términos o conceptos de instrumentalización como por ejemplo el determinismo económico, en el cual prima obviamente una identificación hacia el éxito económico como tasa de ganancia, acumulación y consumismo.

Tomado como criterio de discernimiento y de racionalidad el determinismo económico, ha permitido que los neoclásicos lo asuman como una elección metodológica, en donde la sangre de la sociedad sigue siendo el dinero que en ella circula, como lo pensara el médico y economista francés Quesnay (1694/1774) en el siglo XVIII

De este determinismo económico, dice el autor, no se salvaron ni los soviéticos que en tiempos de Stalin concibieron como objetivo principal: el crecimiento económico como fin último de la glorificada revolución de octubre, constituyéndose con este logro del determinismo, en un criterio de racionalidad global: en una ética de mercado.

Pero ¿dónde está lo irracional de dichas teorías? Lo irracional se halla inmerso en la acción humana que dichas teorías impulsan y alientan, desde los inicios de la modernidad consideraron que las cosas o abstracciones creadas en el uso de la razón – que luego será en estos casos apropiada por la razón instrumental- están por encima del hombre, la naturaleza y la vida misma, por lo tanto, se debe celebrar la vigencia que este autor reconoce en Marx, al resaltar que el ser humano es el ser supremo y no el mercado.

---

<sup>19</sup> *“Un pasaje muy conocido que en principio la expresa, a la vez que pretende delimitarla y aclararla, aparece en la carta de F. Engels a J. Boch (21-22 de septiembre 1890): “Según el concepto materialista de la historia el momento determinante de la historia es en última instancia la producción y reproducción de la vida real” ... No se trata, entonces de una tesis específicamente marxista... Además, claramente la tesis no sostiene que la economía sea la primera instancia, sino, la última instancia” (HINKELAMMERT y MORA, 2013: 21)*

Pues bien, esta consideración se puede analizar también desde la decolonialidad y la interculturalidad como pensamiento latinoamericano, que, con sus planteamientos, indaga alrededor de la acción del sujeto frente a la visión del ser humano y la vida en sus diversas formas desarrolladas en el marco de la llamada modernidad y su racionalidad anexa.

### **3.2 Modernidad y Racionalidad desde la Decolonialidad**

Para abordar y analizar este tema de la modernidad, se toma la obra<sup>20</sup> del profesor Quijano la cual relata, como nosotros, los latinoamericanos, fuimos coparticipes en la construcción de la modernidad, en esa superación del absolutismo oscurantista donde el resultado debía ser: una sociedad racional; Que entretajara en sus nuevas relaciones sociales una sana asociación entre la razón y la liberación.

Pero el resultado que se terminó dando fue primero: una América latina sacada del escenario de la participación de la modernidad, puesto que, modernidad no es solamente un discurso intelectual, sino prácticas que proporcionan libertades. Y segundo ver la Europa que se concibió entre los siglos XVIII, XIX y principios del XX junto a los EE. UU. delineando esas libertades a su semejanza, marcando con ello, un apremiante conflicto interno dentro de la concepción de modernidad y apropiándose de este modo, del máximo logro alcanzado por una sociedad racional.

Quedando entonces por un lado quienes concebían esa racionalidad ganada en la lucha contra el oscurantismo como una genuina promesa de liberación de la humanidad, y por otro lado quienes veían en esa racionalidad un dispositivo instrumental de poder y dominación.

*“Es importante manifestar que el eurocentrismo tiene como ideas matrices la separación de las esferas de valor: lo verdadero, lo bello lo bueno. La evaluación, en el cálculo de la acción social, se hace con arreglos a medios-fines, con una racionalidad formal, instrumental como único criterio de verdad, que deja de lado otras formas de conocimiento y abandona la búsqueda de la justicia y la belleza”<sup>21</sup>.*

A la primera la ha llamado razón histórica<sup>22</sup>, a la segunda razón instrumental. La actual faceta de la modernidad está orientada por la razón instrumental y esta tiene

---

<sup>20</sup>Modernidad, identidad y utopía en América Latina., Aníbal Quijano. Editorial conejo 1991

<sup>21</sup> (Marañón, 2014: 34)

<sup>22</sup> “Para Quijano en el proceso de producción de la modernidad, la idea de racionalidad inherente a ella no significaba lo mismo en cada uno de sus centros productores y difusores en Europa...en los países del sur la idea

como ostentación de su predominio al capitalismo, como modelo económico, político y social, implementado para un escenario de sociedad dependiente como lo es nuestra América latina y representado claramente en un andamiaje ideológico personificado o usurpado dentro del discurso de la modernidad.

El capitalismo sale invicto en el imaginario y en el diario vivir, que se ha justificado en los tentáculos de la modernización, y que se ha ejecutado a lo largo y ancho del continente latinoamericano, imponiéndose como la solución a necesidades inexistentes y partidistas, pues, como lo diría el compositor colombiano Arnulfo Briseño, “Aparecen en elecciones unos que llaman caudillos que andan prometiendo escuelas y puentes donde no hay ríos” en su bambuco “a quien engañas abuelo”.

Sin embargo, desde a dentro de este imaginario de la globalización eurocéntrica<sup>23</sup> de capital y dominación, dialogan, caminan y se ejecutan acciones que van en contra de este sentir; ejemplo de ello lo público- privado de la razón instrumental.

### **3.1.1 Lo referente a lo Público – Privado de la razón instrumental.**

El modelo económico actual –neoliberal- causante de la persistente crisis mundial en el desabastecimiento de alimentos y de recursos naturales, al igual que la creciente xenofobia racial y social dentro de la misma civilización occidental, hace de él un reflejo en la decadencia de sus prácticas –económicas- y en el uso, de una razón que amenazan la vida.

Lo anterior se presenta en gran medida por la poca o casi nula, participación en la toma de decisiones por parte de nosotros que somos los afectados, beneficiarios o necesitados, en las obras, proyectos, contratos o acuerdos relacionados con el diario vivir (económico-trabajo, político-familia, social-estado) con la vida, que implican cambios estructurales en los quehaceres propios y que se pueden medir,

---

*predominante de racionalidad se constituye, especialmente en el debate acerca de la sociedad, vinculada, en primer término, a la definición de los fines. Y esos fines son los de la liberación de la sociedad de toda desigualdad, de la arbitrariedad, del despotismo, del oscurantismo. En fin, contra el poder existente. La modernidad se constituye, allí, como una promesa de libertad, de equidad, de solidaridad, de mejoramiento continuo de las condiciones materiales de esa existencia social, no de cualquier otra. Eso es lo que desde entonces será reconocido como razón histórica”*. (Quijano, 1991: 17)

<sup>23</sup> *“La globalización en curso es, en primer término, la culminación de un proceso que comenzó con la constitución de América y la del capitalismo colonial/moderno y eurocentrado como un nuevo patrón de poder mundial. Uno de los ejes fundamentales de ese patrón de poder es la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza, una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que desde entonces permea las dimensiones más importantes del poder mundial, incluyendo su racionalidad específica, el eurocentrismo. Dicho eje tiene, pues, origen y carácter colonial, pero ha probado ser más duradero y estable que el colonialismo en cuya matriz fue establecido. Implica, en consecuencia, un elemento de colonialidad en el patrón de poder hoy mundialmente hegemónico”*. (QUIJANO, 2000)

desde la razón instrumental ya sea por su factibilidad económica (inversión–ganancia) o por su detrimento social (despojo – marginalidad).

Las relaciones que se derivan de estos acuerdos siempre tienen como intermediario entre la solución y el problema al público - privado capitalista, pues como lo dice el profesor Quijano son un “*entrampamiento, un callejón sin salida en el debate contemporáneo en relación con la sociedad*”, las dos caras de la misma moneda, he aquí la contradicción dentro de la llamada razón instrumental.

Aquí conviene detenerse un momento para preguntarse ¿qué es lo público y lo privado? Según el profesor Quijano, - Es lo interesante de su propuesta-, ambos se disputan la propiedad de los recursos o medios de producción en un ambiente capitalista en donde lo privado es: mercantil (clase dirigente, transnacionales de inversión, dinero e intereses) y lo público es: estatal (instituciones de estado, clase dirigente y su burocracia o sea funcionarios públicos)

Es la propiedad privada, los medios o recursos de producción y su relación con la razón instrumental al servicio del capital o como se diría ahora “la estrategia de globalización” *“sobre esta globalidad se ha impuesto la globalización de una estrategia de acumulación de capital a nivel mundial. Esta globalización no es de ninguna manera u resultado necesario de la globalidad de las comunicaciones y de los medios de transporte, sino un aprovechamiento unilateral de la misma en función de una estrategia de totalización de los mercados y de la producción a escala mundial. La aldea global se ha transformado en un mercado mundo”*.<sup>24</sup> Por esto, no debemos dejar de observarlo hoy, desde una sociedad encajada en las tecnologías de la información y las comunicaciones, donde la vigencia de la crisis de la modernidad euroamericana sigue en curso.

Para resumir este punto, lo público – privado aquí, se juega alrededor de las relaciones sociales que se fundamentan en el desarrollo del concepto de mercado y su ineludible vínculo con el privado egoísta (monopolios financieros o clase dirigente), junto a un público estatal que se presta como regulador e interventor del usufructo de ese capital (estado y sus instituciones burocráticas), ambos están sometidos a actuar dentro de la autonomía, la libertad, la autoridad y la democracia, en constitución del orden que establece la autoridad de una democracia, y una libertad –personal- individualizada, que es ejercida con autonomía en el momento de decidir, pero, dentro de los presupuestos de la razón instrumental, logrando otra contradicción o entrampamiento entre el estado y la sociedad civil.

---

<sup>24</sup>(HINKELAMMER y MORA, 2005: 225)

Esa participación individual o colectiva que grita su ausencia presente desde la perspectiva de este público-privado instrumental, se hace evidente y se contrarresta desde la recuperación del sujeto en una economía orientada hacia la vida.

#### **4. La recuperación del sujeto.**

El sujeto desarrollado en la Modernidad es el que convoca a la tarea de reflexionar alrededor del mismo, puesto que es el origen del sujeto de este tiempo y de este espacio en particular y con el cual tenemos un conflicto directo que amenaza la vida y su reproducción.

Entender el sujeto necesitado<sup>25</sup> es remitirse a un proceso de crisis por el cual el hombre y al igual que la colectividad, alcanzan el logro de llegar a pensarse y ser pensados como sujetos.

Para el pensamiento clásico griego este suceso se evidenciaba en la libertad de decidir; así mismo, fue asumido por el pensamiento burgués que sin más sutilezas otorga libertad, igualdad y fraternidad al sujeto. Un sujeto de derechos, al cual se lo blindaba de todo acervo ideológico que contradiga el buen uso de la razón.

*“Por tanto, en la sociedad burguesa, la decisión de quienes son sujetos aparece como un juicio de valor. La ciencia burguesa lo toma así, definiendo la racionalidad económica como una relación entre demanda efectiva y factores empleables para satisfacerlas. Para esta ciencia, sujeto no es el que sea sujeto humano pura y llanamente, sino el que las relaciones de producción –ley del valor- acepta como sujeto. La dicotomía necesidades-demandas es entonces a la vez una dicotomía sujetos humanos- sujetos mercantiles”.*<sup>26</sup>

El ser partícipes en el sentido de vivenciar un proceso de crisis, permite alcanzar el ser sujetos, por ejemplo, para el hombre y la comunidad que vivieron la necesidad de la revolución francesa encontraron en la razón – o la convirtieron - un nuevo mesías para el hombre, el cual, comienza a nombrar las nuevas cosas en algunos casos asertivas en otros equívocas que regirán la colectividad llamada: humanidad.

El uso de la razón burguesa logró hacer el tránsito al sujeto haciendo que el caudal de esclavismo presente en el pensamiento del hombre pasara a un cuenta gotas tecnificado en el libre mercado, no fue su interés el liberar el uso de la razón de los cálculos de ganancia ya acentuados en la naturaleza de los hombres, su prioridad fue orientada a mantener las mezquinas costumbres de explotar y negar la vida

---

<sup>25</sup> “La categoría clave es el ser humano como sujeto, que es sujeto en comunidad, lo que se expresa por el principio de solidaridad. Del sujeto en comunidad surge el bien común, que orienta la sociedad a la subjetividad, por los equilibrios interinstitucionales que se constituyen en subsidiariedad con respecto al sujeto” (HINKELAMMERT y MORA, 2013: 57)

<sup>26</sup> (HINKELAMMER, MORA, 2005: 366)

material de los hombres; por tal razón el sujeto necesitado es el resultado que marca el comienzo de esta propuesta reflexiva y tiene sentido porque sin necesidad no habría una acción encaminada a agruparse.

Dicha recuperación del sujeto está *“en correspondencia con esta visión del ser humano como ser corporal, una economía orientada hacia la vida parte del hecho de que la relación del ser humano con la naturaleza es también una relación material: la naturaleza como materia de trabajo y materia de disfrute; contenido de la satisfacción, del goce, de la alegría, de la felicidad, de la vida<sup>27</sup>”*

El sujeto fue la idea analizada, recuperada, orientada e impulsada por el capital naciente de la modernidad, pues, dado a que ya el sujeto se había planteado en una diversidad de conceptos que imperaron con tiempos y espacios diferentes a lo largo del desenvolvimiento del pensamiento y la acción humana.

Así pues, la senda de la irracionalidad económica de la que procedemos por tener la dicha de ser ciudadanos del mundo -como diría Diógenes el cínico- y en aras de continuar el pensamiento crítico que incluye hasta hoy necesariamente una crítica de la economía política.

De ahí que Hinkelammert en pleno siglo XXI considere necesario proponer una segunda crítica a la economía política de nuestro tiempo “poner de pie lo que está de cabeza” como lo había hecho el joven Marx en su compromiso con la verdad.

Continuando de este modo con la tradición instaurada por Marx en la primera crítica dedicada a la escuela clásica de la economía y que para el entender de Hinkelammert dicha crítica de Marx no pasa de ser una crítica de evaluación. Ya que no pretende desechar o borrar lo criticado. Pero si, destaca el punto de vista en que la reproducción de la vida humana real y concreta se integra armónicamente a lo que Marx llama “metabolismo”

Que, en lo teorizado por Hinkelammert viene siendo el “circuito natural de la vida” en donde el único eje de racionalidad que opera en la reproducción de este circuito es lo racional y lo ético, a ello lo llama Hinkelammert una “racionalidad reproductiva” capaz de acuñar un nuevo concepto la “eficiencia reproductiva” en lugar de la eficiencia económica propuesta por la teoría clásica y sus continuadores, quienes han sostenido un único y aparente condicionamiento de la reproducción de la fuerza de trabajo y el aparato productivo bajo el eje de la razón medio-fin, en este punto Hinkelammert considera que Marx cambia este punto de vista cuando *“sustituye la*

---

<sup>27</sup>(HINKELAMMERT y MORA, 2005: 36)

*reproducción de los factores por la reproducción de la vida y afirma que el mercado ya no es único criterio de racionalidad”*

Ese condicionamiento bajo el eje de la razón medio-fin es el que vemos en las ondas largas de Kondrátiev las cuales están relacionadas con el análisis de las crisis económicas, mimetizadas bajo la figura de crisis generales de valorización que son resueltas gracias a la subsunción del trabajo por el capital.

Esta subsunción del trabajo por el capital concepto que fuera ampliamente elaborado y expuesto por Karl Marx<sup>28</sup> (1818/1883) se debe -en palabras de Hinkelammert- actualizar por lo menos en los siguientes puntos:

- 1. El capital no explota trabajadores, sino trabajo.*
- 2. Trabajo productivo es trabajo directo y trabajo conceptual. (la subsunción del trabajo conceptual por el capital)*
- 3. El capital no solo subsume trabajo, sino el proceso de trabajo (individual-social)*
- 4. Y la subsunción material de las condiciones generales de la producción y reproducción social.*

Estas crisis generales de valorización resueltas –según Kondrátiev- por la subsunción del trabajo por el capital, en donde el capital digiere todo el proceso de trabajo en su conjunto; no garantiza que se supere la amenaza a la vida, pero la presencia de esta amenaza posibilita salidas no capitalistas en el campo de los excluidos.

Se despunta de este modo una utopía, una alternativa, una esperanza: el triunfo del ser humano, de la vida sobre el capital; ¿cómo se llega a esto desde una crítica a la economía política vigente? pues, podemos comenzar por diferenciar satisfactores de necesidades y dentro de estas últimas resaltar los valores de uso.

Los satisfactores, no son valores de uso<sup>29</sup>, ejemplo de ellos son la pasión o la autoestima que se vinculan más a la relación humana directa como el cuidado, la amistad, la procreación o el proceso de consumo. Todo esto se desarrolla en una relación que es visible.

---

<sup>28</sup> Filósofo, sociólogo, economista y consagrado comunista de origen judío.

<sup>29</sup> “Un objeto es valor de uso o puede ser transformado en valor de uso, según que sus cualidades o potencias sean descubiertas por el hombre para ponerlas a su servicio. Un objeto como el carbón, no es de por sí un valor de uso. Lo es solamente en el grado en el cual el hombre descubre cómo le puede servir para satisfacer sus necesidades específicas y en la medida en que es efectivamente usado para tal efecto”. (HINKELAMMERT y MORA, 2005: 357)



En cuanto a las necesidades como el comer, el vestir, el techo, etc. si se puede encontrar relación con los valores de uso dado a que son productos-fines que implican una relación humana directa y objetivada, pero en su desarrollo se hace invisible.

En la economía neoclásica se considera el consumo como una relación directa entre consumidor y su objeto de consumo (bien o servicio), pero estos productos salientes de los valores de uso, diría Marx, son el resultado del trabajo y a su vez ingrediente de un proceso de consumo.

Si el trabajo transforma la naturaleza en valores de uso, es la razón por la cual humanidad y naturaleza están contenidas en ellos. Según Marx: metabolismo.

Pero lo que posibilita la vida también la amenaza, por ello la urgente necesidad de reivindicar la corporalidad humana en el circuito natural de la vida humana y en todas sus dimensiones.

De lo anterior tenemos entonces que la segunda crítica de la economía política parte por hacer crítica a la teoría económica neoclásica retomando al ser humano corporal como un sujeto viviente y con necesidades, el cual obliga a una intervención sistémica del mercado, para supeditarlo a la vida humana<sup>30</sup>.

Para esto Franz Hinkelammert tiene los siguientes puntos de partida:

1. *La economía neoclásica es una economía del cálculo centrada en la racionalidad instrumental medio-fin.*
2. *Este cálculo se presenta bajo el ropaje de la escasez...su utopía es la abundancia y el progreso técnico es infinito.*
3. *Por lo tanto, la eficiencia formal es erigida como criterio supremo de todos los valores –no es un valor, pero decide por encima de todos-*
4. *La teoría económica neoclásica oculta el problema central de la economía política clásica, explícitamente la de Marx: la reproducción de la vida como última instancia de lo económico.*
5. *El pensamiento neoclásico es anticorporal, reconoce preferencias más no necesidades.*
6. *La teoría económica neoclásica es una ideología apologética del capitalismo.*

---

<sup>30</sup> "Tenemos la ley del mercado como ley absoluta, frente a la cual todos los intentos para asegurar la vida humana y de la naturaleza son denunciados como distorsiones del mercado y, consecuentemente, reprimidos. Se trata, en la realidad, de algo muy diferente: la ley del mercado, transformada en ley absoluta, distorsiona la vida humana y la de la naturaleza entera, en un grado tal que esta propia vida está hoy amenazada. Y este criterio obliga a una intervención sistémica del mercado, para supeditarlo a la vida humana." (HINKELAMMERT y MORA, 2013: 27)

7. *La teoría económica neoclásica parte de la negación de lo humano...negación que se aparece como "ausencia presente"*
8. *Solo entonces el modo existencial de ser, se convierte en el punto de partida para otra economía.*

*Este es el punto de vista de la segunda crítica, de la cual surge un marco categorial propio al que hemos llamado: "una economía para la vida".*

Pero, antes de ver el marco categorial propio, propuesto en una economía para la vida, miremos un enfoque del sujeto necesitado, desde la decolonialidad, retomando el "público no estatal y el privado social" expuesto por Quijano en un contexto donde se evidencia que el intercambio económico propicia el dialogo.

#### **4.1 La propuesta procedente de un *público no estatal* y un *privado social***

Para Quijano es clave reconocer esta propuesta en el ejemplo de la antigua comunidad andina<sup>31</sup> en donde evidencia que hubo un fuerte enlace o conector en el desarrollo de las relaciones sociales,<sup>32</sup> que involucrarían, a la reciprocidad, la solidaridad, el diálogo, la democracia y la libertad articuladas entorno a un ámbito de dominación e imposición.

Manifiesta Quijano con esto *"que hay otro privado y otro público, que no solamente forman parte de la anterior historia de América Latina, sino que continúan activos y tienden a emerger en más amplios y complejos ámbitos"*<sup>33</sup>.

*Este público no estatal* está constituido en y por las articulaciones propias de las relaciones sociales, que se instituye en una esfera pública cuyas prácticas se logran institucionalizar e incorporar en la vida cotidiana de estas sociedades, constituyéndose de esta manera, como un poder en la sociedad, que se ejerce desde las redes de articulación, originadas en las prácticas sociales.

---

<sup>31</sup> "No es, pues, como parte de un artificial culturalismo que vuelve al primer plano en América latina el debate sobre las relaciones entre su propia herencia cultural y las necesidades de una nueva racionalidad histórica. Pero sobre todo, sugiero que es principalmente por la virtud de las experiencias sociales de vastas colectividades, que los elementos de esa herencia cultural pueden ser reconocidos, comienzan a ser reconocidos, como portadores de un sentido histórico opuesto por igual al imperio de la razón instrumental y a un culturalismo oscurantista. Es que las prácticas sociales constituidas con la trama de la reciprocidad, de la equidad, de la solidaridad, de la libertad individual, de la democracia cotidiana, han probado contra muy adversos factores, su aptitud para ser parte de los nuevos tejidos de una racionalidad liberadora". (QUIJANO, 1991: 31)

<sup>32</sup> "Ella se alimenta de los veneros de antiguas conquistas de la racionalidad de esas tierras, que produjeron la reciprocidad, la solidaridad, la alegría del trabajo colectivo." (QUIJANO, 1991: 33)

<sup>33</sup> (QUIJANO, 1991: 25)

*De ahí que el privado – social* que aquí retomamos, este inmerso en esas relaciones y prácticas de las iniciativas sociales o populares que logran materializar sus necesidades alrededor de organizaciones, asociaciones, o cualquier otra figura que se agrupe en el marco de la solidaridad y el colectivismo. ¿Con que fin? con el fin de buscar la sobrevivencia, la resistencia a las crisis y a la lógica instrumental impuesta por el capital al mundo y en especial a la vasta población latinoamericana.

Para entender y sostener esta esperanza, por poco romántica, es necesario apropiarse como diría el profesor Luis Villoro<sup>34</sup> de una “actitud disruptiva”<sup>35</sup> capaz de vencer los obstáculos epistemológicos y materiales heredados de un mundo opresor.

Lo que importa resaltar aquí, es que el fundamento del público-no estatal y el privado social: es la reciprocidad, con ella se interpreta la libertad y la democracia; al igual que se da un intercambio de uso y no de valor capitalista sobre las cosas. Se extiende la urgencia a empoderar el tejido social de estas relaciones junto a sus prácticas que involucran esa necesidad de un privado social y un público no estatal que promueva el respeto por la vida en general.

Estas posiciones alternativas, están ligadas en la construcción de esa racionalidad latinoamericana<sup>36</sup> en su desarrollo como autora de otra realidad, otra racionalidad, otra modernidad, buscando siempre, el plantearse posibles iniciativas que cambien o transformen el panorama y el ambiente que se vive en estas repúblicas

---

<sup>34</sup> Luis Villoro Toranzo (1922-2014) nació en Barcelona, España, de padres mexicanos. Obtuvo su doctorado en filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En 1948 comenzó su labor docente como profesor en la Facultad de Filosofía y Letras. Fue investigador del Instituto de Investigaciones Filosóficas desde 1971. Fue miembro de El Colegio Nacional desde 1978. En diciembre de 1986, obtuvo el Premio Nacional de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía. En 1989 le fue otorgado el Premio Universidad Nacional en Investigación en Humanidades. El 19 de octubre de 1989 fue designado Investigador Emérito del Instituto de Investigaciones Filosóficas. También fue embajador de México ante la UNESCO en París de 1983 a 1987

Algunas de sus publicaciones: *Los grandes momentos del indigenismo en México; El proceso ideológico de la revolución de Independencia; Páginas Filosóficas; Signos políticos, Creer, saber, conocer, El poder y el valor y los retos de la sociedad por venir. Falleció el 5 de marzo de 2014. <http://www.filosoficas.unam.mx/sitio/luis-villoro>*

<sup>35</sup> La actitud disruptiva. “La actitud disruptiva no puede traducirse en una acción colectiva sino está motivada en el interés de quienes padecen la dominación del sistema. Estos son todos los sectores que, de una u otra medida, están excluidos de la participación en el poder dominante. Para que la actitud disruptiva pueda desembocar en una práctica social transformadora tiene que asumir el interés de los sectores dominados” (Villoro, 2007: 133).

<sup>36</sup> “Es una propuesta latinoamericana ubicada en la perspectiva de que América Latina es, como ningún otro ámbito histórico actual, el más antiguo y consistente surtidor de una racionalidad histórica constituida por la confluencia de las conquistas racionales de todas las culturas” (QUIJANO, 1991: 34)

latinoamericanas, sumergidas en el despotismo del poder del sistema mundo, en las desigualdades propias del capital y en el absurdo abuso que se da al uso de la razón, que han llamado instrumental, pues, es usada según los fines del capital. para terminar este aporte de la decolonialidad cito de nuevo al profesor Quijano al decir: *“que solo en tanto y en cuanto una práctica social se funda en la solidaridad, en la igualdad, en la libertad, en la democracia, es apta para permitir a sus portadores sobrevivir a pesar de y en contra de la lógica del poder actual, del capital y de la razón instrumental”*<sup>37</sup>.

Los elementos anteriores ayudan a entretejer el punto de vista y de partida del marco categorial propio, de “una economía para la vida”.

#### **4.2 El marco categorial propio.**

Entonces, la transformación de las realidades epistémicas y materiales o la renovación radical de nuestros marcos categoriales parten por preguntarnos el por qué hablar de ¿una economía para la vida? Acaso, una economía para la vida ¿buscaría y exigiría la satisfacción de las necesidades humanas? O por el contrario se abstiene en ¿satisfacer, realizar y potenciar las necesidades de los seres humanos?

Si consideramos que la economía se base en la satisfacción de necesidades específicas, las necesidades tendrían que ser dadas a priori y las necesidades específicas humanas son históricamente determinadas como resultado de la historia humana junto al proceso de producción, de aquí, que la producción no pueda ser solo vista como el objeto de consumo, sino que abarca también su modo de consumo o sea objetiva y subjetivamente.

Partir considerando la vida, como criterio anterior al desarrollo de las necesidades que en su generalidad no son específicas -como lo resalta el autor al decir que el ser humano no tiene necesidades a priori- hace que sea una urgencia rescatar la necesidad real que hay en el sujeto en sus diferentes contextos de vida.

De ahí que, el ser humano al ser natural, corporal y viviente se manifieste como sujeto necesitado, un ser necesitado que se integra a el “circuito natural de la vida” *por tanto, debemos analizar la satisfacción de las necesidades a partir del circuito natural de la vida humana, circuito o metabolismo que se establece entre el ser humano, en cuanto ser natural (es decir parte de la naturaleza), y su naturaleza exterior o circundante, en la cual la vida humana es posible y se desarrolla (medio ambiente). En este intercambio entre el ser humano en cuanto que naturaleza específica (específicamente humana) y la naturaleza externa a él (medio biótico y abiótico); la naturaleza en general es humanizada (o*

---

<sup>37</sup>(QUIJANO, 1991:29)

deshumanizada) por el trabajo humano. El trabajo es, por tanto, el enlace de este circuito entre el ser humano y la naturaleza <sup>38</sup> es lo propuesto por Hinkelammert para la reproducción y defensa de la vida humana y natural.

Una economía para la vida no se constituye solo a partir de necesidades sino desde la misma integración al circuito natural de la vida. La integración del sujeto necesitado a este circuito es ya satisfacer la vida.

¿Bajo qué necesidades reales eso se logra? Para el autor, eso dependerá de los muchos factores inmersos en el proceso de la vida y como la vida no es algo preciso ni específico, se vuelve de este modo, el punto de partida más adecuado para la reflexión y puesta en práctica de esta propuesta.

Puesto que, si en la abstracción suponemos al ser humano como un ser infinito atravesado por la finitud y reconociendo que los límites al igual que las necesidades no son a priori de la acción humana, las conocemos, objetivamente dados a posteriori de nuestra experiencia. <sup>39</sup>

Experimentar y tener conciencia de la finitud, es *vivir una ausencia que está presente en los propios límites*. El límite de todos los hombres es: la muerte.

Trascender los límites es lo bello del espíritu humano frente a lo animal y la forma mítica ha logrado trascender los límites en la conciencia, el pensamiento, el logos y la acción.

De la infinitud aparece la cultura, el ser humano: *un animal capaz de hacer reflexión trascendental*,<sup>40</sup> en conciencia, pensamiento y logos que trascienden los límites con marcos categoriales y utopías, esa es nuestra tarea inaplazable, la renovación radical de nuestros actuales marcos categoriales. Para ello recurrimos a una vivencia organizativa que busca el surgir del sujeto necesitado en las acciones correspondientes a defender el trabajo como sustento de vida en un desarrollo en decolonialidad.

## **5. Una descripción del desarrollo de estos planteamientos en el proceso reivindicativo de los productores informales de leche en el Cauca desde la Decolonialidad.**

En esta particular descripción, encontramos primero que todo lo que el profesor Quijano considera como un deslinde o una comparación de lo complejo que puede

---

<sup>38</sup> (HINKELAMMER y MORA, 2005: 28)

<sup>39</sup> “conocemos nuestros límites a posteriori, y a posteriori llegamos a saber que se trata de límites a priori, es decir, objetivamente dados con anterioridad a nuestra experiencia” (HINKELAMMERT y MORA, 2013: 40)

<sup>40</sup> HINKELAMMERT- MORA, 2013: 41)

resultar el desenvolverse o independizarse del poder. Lo llama *informal*<sup>41</sup> y es en esta categoría en donde nos encontramos con los productores de leche del municipio de Popayán.

Lo informal se relaciona automáticamente con economía informal en donde según Quijano “las reglas del mercado pueden operar con la máxima libertad posible; la calidad y el precio de los productos (bienes o servicios) no están sujetas a control alguno, los salarios no están regidos por ninguna estructura legal, no hay seguro social, vacaciones, compensaciones, derechos sindicales. Nadie paga impuesto directo alguno, aunque todos demanden servicio del estado”<sup>42</sup>

*“la importancia de este sector informal y en especial: la leche de vaca es que llevo con los españoles europeos (siglo XVI) estuvo en la apropiación y desplazamiento de territorios por parte de los conquistadores europeos, se introdujo entre los encomenderos y sus encomiendas peninsulares, luego pasa a las haciendas por obra y gracia de la independencia y con ellas las relaciones de servidumbre y esclavitud (siglo XVIII), por ultimo ya entrados (siglo XXI) en los avances de las tecnologías e ingenierías de los alimentos y la especialización en la producción a gran escala, se sigue observando que la leche de vaca continua dándose el pinche de ser colonizadora, patrona y gamonal, pues fue más allá de la dieta del colonizador, ya que, ayudo a consolidar a las clases dirigentes de este país, al ordenamiento y la autoridad institucional; por ello, ahora es una latifundista y a ella le deben la subsistencia los jornaleros (campesinos e indígenas) de estas tierras Caucanas”<sup>43</sup>.*

Por esta cuestión los principios de liberación que hoy encausan las luchas y los procesos sociales siguen las promesas de la “razón histórica” pues ésta se halla inmersa en las relaciones sociales “público no estatal – privado social” de este sector y en su lucha por defender el sustento diario, el derecho al trabajo, la cultura, el derecho a tener una soberanía o seguridad alimentaria y un mercado popular, eso sí desde la informalidad y no desde la ilegalidad.

En Colombia y en especial en el Cauca se vive la fuerte incidencia de la perversa educación, la ineficacia en la técnica y la pretérita infraestructura que son obra de un “público estatal” al que se le reconoce y se le acepta la deuda histórica que el “estado público” tiene con el campo desde el origen de la república, y como

---

<sup>41</sup> (QUIJANO, 1991: 42)

<sup>42</sup> (QUIJANO, 1991: 43)

<sup>43</sup> (RAMIREZ, 2018)

claramente lo vemos en la competencia entre la desigualdad social y el próspero crecimiento económico de tinte privado que sigue en puja, en el país

La informalidad que se expresa en este sector se representa en eslabones de una cadena de actores que se articulan de la siguiente manera: inicia con el productor, pasa al transportador, luego al procesador o expendedor (jarreador puerta a puerta) y por último al consumidor final. En esta cadena podemos encontrar una de tantas relaciones y prácticas de un “público no estatal”.

Cada uno de estos eslabones es informal, pues cada uno, se encuentra por fuera de la formalidad que exige la ley o la norma; no olvidemos que la economía formal es considerada como el baluarte de la legalidad comercial y laboral que se rige por normas acordadas entre el estado y el capital.

Es así como encontramos productores campesinos e indígenas a lo largo del territorio nacional que no cumplen con la normatividad exigida por el gobierno nacional en este tema lácteo; ejemplo de ello, el decreto 616 del 2006 expedido por el “público – privado” de la razón instrumental y que legisla sobre el cómo se debe producir, comercializar, procesar y consumir leche en Colombia, con estándares de calidad adecuados según las exigencias de higiene y sanidad que los tratados de libre comercio -TLC- han impuesto, para no tener obstáculos técnicos a la hora de ser aplicados. No olvidemos que estamos hablando de productores marginados del capital, cuya única igualdad está relacionada: con su educación, la técnica, el capital e infraestructura.

En el eslabón de los transportadores por ser el medio de transporte por el cual llega la leche –ya que la recogen en las fincas y/o hatos lecheros de pequeños y medianos productores- a la ciudad; a ellos, también le recae las exigencias de los TLC de la razón instrumental pues deberán adecuar sus vehículos con tanques de enfriamiento, según lo pedido por la norma (decreto 616 del 2006).

La implementación de esta norma obligaría a dejar de prestar un servicio social –que no reconoce la exigencia del gobierno- en las comunidades de dónde proviene o sacan la leche, pues en la mayoría de estos municipios rurales y sus corregimientos, este vehículo transportador de leche hace el vínculo entre la ciudad y sus hogares.

Por otro lado, están los procesadores artesanales y expendedores cuyo panorama es más complejo, pues a ellos se les resalta su carácter de informalidad ya que tienen la fama de ser intermediarios y por lo tanto deben salir de su mercado, al menos de que puedan cumplir con las exigencias expuestas (ley 9/79 – dec. 3075/97 – dec. 616/06 – dec. 2838/08 – dec. 2969/09 – dec. 1880/11) en las normas

que han buscado su salida del mercado informal, y que tienen como común denominador al capital de inversión de la razón instrumental.

Ya en los consumidores este problema se representa en los altos precios que deberá pagar por el alimento y en una posible falta del producto, puesto que las plantas procesadoras de leche formales que en su mayoría son privadas y reguladas por el público-estado acapararían la totalidad de este, generando desabastecimiento y especulación a la hora de pagar por litro de leche.

*“Todos estos elementos hicieron que se organizaran o asociaran los productores informales de la leche en una participación directa buscando luchar contra todo lo que cada uno de los eslabones considerara nocivo para el libre ejercicio de su actividad económica o alimentaria; cada eslabón reconoció su directa participación al verse afectados”<sup>44</sup>*, asumieron agruparse en un privado social y enfrentar lo que en su momento se consideró como enemigo, o sea el público-privado capitalista, se tomaron decisiones legítimas de una democracia burguesa que busca defender el bienestar general; estuvo primero: elegir al líder o vocero, junto a su grupo de trabajo. Segundo: recurrir al derecho a ejercer la protesta consagrada en la constitución nacional, y que se desarrolló en un escenario vivencial de lo “público no estatal”, o sea las vías de hecho (movilizaciones, cierre de vías, boicot a las empresas procesadoras de leche transnacionales, etc..) todo esto acompañado claro está de el apoyo de legisladores, congresistas de partidos políticos alternativos -fíjense otra vez el público de la razón instrumental- que en su momento representaron las voces de los sin voz ante los estrados judiciales, legislativos y el ejecutivo; de esto quedo una aparente victoria salida del seno de la razón instrumental –decreto 1880/2011- pues aún se puede comercializar y procesar leche cruda para el consumo humano directo en todo el territorio nacional, eso sí, con ayuda del sector privado y la vigilancia del estado.

## **6. Conclusiones.**

### **Reflexiones personales al respecto.**

Entraré a considerar el objetivo de este trabajo investigativo reflexionando sobre algunos elementos que nos ayuden a interpretar la práctica y desarrollo de nuestras relaciones sociales, alrededor de la economía, la solidaridad, la participación directa, la comunidad, la decolonialidad, la interculturalidad, el territorio, la naturaleza, la constitución del poder de gobernarse o popular en el ámbito de las economías solidarias hacia un gobierno o economía para la vida.

---

<sup>44</sup> (RAMIREZ, 2018)



Por tal motivo se dio a conocer los elementos teóricos que describen las relaciones sociales desde la perspectiva de la economía en tiempos de capitalismo y globalización enmarcados en la crisis de la modernidad euro-americana, junto a las vicisitudes de una comunidad de productores informales de leche afectados por las decisiones que se toman en las altas esferas del poder ejecutivo y legislativo del país, relaciones entramadas desde lo que aquí, se presenta como una correlación “*público – privado*” Vs “*público NO estatal – privado social*”, trazada la primera bajo el eje de la razón medio-fin y la segunda bajo la racionalidad reproductiva o liberadora.

Es así como:

1 Todos los actores involucrados en esta odisea se encuentran engullidos en la lógica de la razón instrumental, pareciera que la razón instrumental fuese como dice Quijano la única salvadora o liberadora, pues todo el desenvolvimiento se hace a merced de esta, y lo digo porque la lógica del estado es fruto de esa razón instrumental, ellos actúan bajo el interés del imperio del capital, además, han generado necesidades que obligan al individuo a responder al llamado de esa razón instrumental como lo es: el trabajar para vivir en sociedad; como hace el individuo o el colectivo defensor para no desligarse de esa responsabilidad si tiene a la misma vez que pagar la comida con la que se ha de alimentar, la salud si cae en alguna enfermedad, los servicios públicos –agua, energía, gas...- el arriendo si no posee casa propia y si la posee los impuestos relacionados con la propiedad, y así las demás cosas o arandelas que le salgan en su habitual trajinar. Es difícil mas no imposible encontrar los individuos o colectivos que sean capaces de afrontar tal adversidad, a ellos, va mi admiración y respeto en las siguientes reflexiones.

2. Al estar todos supeditados a este compromiso, nos desobligamos de otros, como lo es la participación del individuo o colectivo en las tomas de decisiones que estén al orden de las necesidades o beneficios que involucren la reproducción de la vida. Y todo esto porque asumimos un rol dentro de la democracia y este es el de ser representados, pasa tanto al nivel del gobierno como al nivel de las comunidades afectadas; pues como su participación queda supeditada a elegir y eligen a quien los represente, estos caen en la mayor de las veces en el embrujo de las prebendas del poder olvidándose de sus electores. De esta manera quedan como representantes que no se identifican con la realidad y faltos de pertenencia con los intereses de la comunidad.

3. Por estas razones otro elemento de reflexión es que la comunidad de productores debe asumir su propia educación liberadora, formarse como su propio dirigente con valores que se reproduzcan en la reciprocidad con sus semejantes –culminar con la insensatez de los agrupados- para que las necesidades que los agrupan puedan

ser superadas y ampliar la dimensión en las expectativas de la organización; que se vayan más allá del tinte reivindicalista y se asuman otros escenarios que los sintonice con la búsqueda del poder popular hacia un gobierno de la vida; que esa educación ayude a fortalecer las asambleas, el discurso, el debate; que pase de asumir una representación individualizada por una colectiva con carácter incluyente, con autonomía en decidir, libertad en escoger, democracia para disponer y autoridad al ejercer dentro del orden colectivo o comunitario.

4. En esta educación liberadora no se debe dejar pasar la razón histórica y reproductiva que siempre se presentarán como promotoras de utopías, pues, en ellas están los enlaces que predisponen a la agrupación a ir contra la corriente, seguros en su convicción de alcanzar los mayores actos de liberación en ese sujeto necesitado a favor de la comunidad.

Todo suena bien hasta aquí, pero ¿cómo formateamos el disco duro de las personas que se niegan el derecho a ser libres y autónomos? pues se sienten muy cómodos en su trajinar y no tiene mayor expectativa que producir su ingreso económico con el que mínimamente puede solventar sus necesidades, dejando pasar la vida, sus preocupaciones y oportunidades por la otra acera y en contra vía de los intereses de la comunidad.

5. En esto, la igualdad en necesidades es la clave para la sana agrupación y la verdadera toma de conciencia, sino reconocemos una necesidad igualitaria palpable que nos haga sentir la pertenencia y la obligación de agruparnos, de incluirnos en ella y desde la cual podamos vernos todos con la misma igualdad en oportunidad y capacidad de hacer proposiciones y actos que lleven a superar esa primeriza necesidad y de ahí lanzarse a proponer y actuar en transformaciones radicales que cambien las condiciones actuales que han llevado a agruparse.

6. Sin la consecuente conciencia en la igualdad, la solidaridad y reciprocidad de una racionalidad liberadora y reproductiva que acompaña y articula a ese público no estatal en la construcción de esas institucionalizaciones públicas del diario vivir, se puede volver frágiles, por ello se debe considerar en no caer en un asistencialismo patronal que desvirtúe su finalidad liberadora y no le permita salir del encajonamiento del servilismo colonial: amo – esclavo.

7. Por consiguiente al poder popular, a ese gobierno de la vida llegamos por las vías del público no estatal y el privado social propios de una racionalidad liberadora, que tiene la contradicción, al hacerse desde el núcleo opresor de la razón instrumental que es el mercado y los medios de producción, los cuales se deben de afrontar con la formación de una conciencia de comunidad, que de firmeza y convicción absoluta, de no dejar caer las banderas del territorio y seguir proclamando la liberación y

emancipación de todo despotismo del poder colonial, de su racionalidad y su ejemplo de modernidad negadora de vida.

8. El primer paso que se debe de dar, es convocar a la comunidad igualitaria en necesidades para que reconozca su necesidad enclavada en esa razón liberadora y reproductiva que jamás dejara de acompañar y desde ahí, asuma la conciencia y su responsabilidad de gobernar y gobernarse según el mandato, que ella misma se da, sin detrimento de la reciprocidad, la igualdad, la libertad, la autonomía, la autoridad y el orden.

9. En cuanto a los productores de leche en la actualidad, solo les queda el asumir su compromiso consciente de seguir insistiendo en corregir sus condiciones de trabajo individual y colectivo en relación con los logros pertinentes a mejorar su calidad de vida, pero, paralelamente a eso deben fortalecer los lazos de la solidaridad, encaminados a crear conciencia sobre la base de una educación liberadora e igualitaria que logre desligarse del líder representativo o único; y con ello dar inicio a la reconfiguración de la activa e incluyente participación política dentro de su agrupación. Para luego, lograr exteriorizar esa nueva participación política e incluyente dentro de los escenarios del poder nacional, esta vez con la salvaguarda en la conciencia de que fue el trabajo individual colectivizado el que aportó en esa construcción popular de vida y poder.

10. Ha este punto, el sujeto del capital, el sujeto mercantil que socava, desplaza y mata, pronto se desencantará de su individualismo económico y dará paso al sujeto humano de reflexión trascendental, capaz de transformar realidades epistémicas y materiales a través del logos que construyen los sujetos de la necesidad, en una praxis liberadora, comprometida en las economías solidarias y contenida en la filosofía latinoamericana intercultural y decolonial.

11. De este modo, la dirección o soberanía que las economías solidarias y Latinoamérica reclaman, es igual a la identidad planteada por Cerruti, *en su alteridad: el reconocerse en el otro*, como otro ser que vive y siente esa colonialidad y dependencia; como la *reciprocidad* de Quijano en la construcción de ese público no estatal y ese privado social, que encierra las relaciones sociales dentro de la razón histórica<sup>45</sup>, como fundamento de otra racionalidad, de otra modernidad; como la *Quintianada* de Manuel Quintín Lame, cuya necesidad palpable tuvo doliente en las letras<sup>46</sup>, ya no es el indio contando la historia desde el blanco opresor, sino el

---

<sup>45</sup>(QUIJANO, 1991)

<sup>46</sup> “Es una pequeña idea que hace muy pocos días se formó a lado derecho de la margen de un concierto de pensamientos que han venido engendrándose y naciendo; pero no habían podido florecer, motivo a los insectos que de día y noche persiguieron la cementera del indígena; los corazones que estaban amasados de hiel y amargura y sus labios le rociaban veneno; labios de hombres indígenas porque la inteligencias de dichos

indio contando la historia desde el oprimido, postulando principios no solo de reivindicación, sino de ruptura y transformación en el modelo de las relaciones sociales.

12. Nuevas instituciones, nuevos sujetos sociales. Las economías solidarias y Latinoamérica están en un proceso continuo de reflexión hacia el cambio y la transformación social, de aquí que la economía solidaria ha demostrado ser una alternativa viable al capitalismo tradicional, promoviendo la sostenibilidad, la inclusión y el respeto por la vida.

13. En cuanto a la decolonialidad, se puede ver convertida en un campo de estudio y debate donde académicos y activistas desafían las estructuras de poder arraigadas en la historia colonial y promueven una transformación profunda en la sociedad. En el contexto colombiano -al igual que muchas naciones de América Latina- que sufrieron la colonización europea, la cual dejó profundas huellas en la estructura social, política y económica del país, la decolonialidad busca desentrañar y superar estas estructuras opresivas, promoviendo una visión más igualitaria y justa de la sociedad.

Un desafío que implica una profunda reevaluación de estas estructuras del poder, las cuales deben comenzar rompiendo las jerarquías impuestas por la colonización y empoderar a las comunidades marginadas y oprimidas.

14. Por otra parte, la filosofía intercultural se ha vuelto crucial en un país tan diverso como Colombia, puesto que promueve el diálogo y la comprensión entre las diferentes culturas y grupos étnicos, jugando un papel fundamental para la construcción de una sociedad más cohesionada y equitativa.

15. De esta manera considero a la economía solidaria y a las comunidades de Latinoamérica como concepto que surge de una voz desesperada, que llama desde la manoseada historia a no seguir permitiendo que repliquemos los errores de otros, diferentes en necesidades, elementos, métodos e instituciones.

Una voz que llama a no dejar de soñar en utopías de reciprocidad y solidaridad; en denunciar las relaciones de colonialidad; a empoderarnos de aquella fuerza del diálogo intercultural, promotora de vida, que bien podemos encontrar en lo que en su momento llamaría Vasconcelos la raza cósmica, con la cual podemos llegar a

---

*hombres están salpicadas por el veneno de la envidia y el egoísmo sin comprender que yo era hombre nacido de mujer, y que el mundo, el alma humana y dios, son los tres seres cuya existencia pudo descubrir la razón natural".(LAME, 1938)*

ser capaces de errar por nuestra propia cuenta, sin dejar de afirmar, que América Latina junto a sus saberes y procesos sociales seguirán siendo ejemplo de amor eficaz y esperanza del universo.

16. En resumen, la economía solidaria, la filosofía intercultural y la decolonialidad son conceptos intrincadamente relacionados en la construcción de una Colombia más justa y equitativa. Su evolución histórica y su aplicación en la sociedad contemporánea son cruciales para abordar los desafíos actuales y forjar un futuro más inclusivo y esperanzador para el Cauca, el Pacífico, Colombia y Latinoamérica.

## **Bibliografía**

- ARANGO, Mario. La economía solidaria. CORSELVA. Colombia 1997
- BAUMAN, Zigmund. Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Editorial Gedisa Barcelona 2000.
- BONILLA, Alcira. Perspectivas interculturales para la enseñanza de la filosofía en el nivel superior y universitario.
- CECOSESOLA. Construyendo aquí y ahora el mundo que queremos. 2007
- CECOSESOLA. Construyendo un cerebro colectivo. 2003
- CERRUTI, Horacio. Identidad y dependencias culturales.
- CORAGGIO, José Luis. Potenciar la economía popular solidaria: una respuesta al neoliberalismo. 2018
- CORREDOR, Carlos Enrique. Desarrollo rural territorial, economía campesina y caminos solidarios. Compilador 2017.
- DUSSEL, Enrique. El primer debate filosófico de la modernidad. Editorial siglo XXI. México. 2009
- ESPINOSA, Mónica. Pensamiento colombiano del siglo XX.
- FANÓN, Franz. Los condenados de la tierra. *Fondo de cultura económica* México. 1965
- FERRATER, Mora. Diccionario filosófico editorial sudamericana Buenos Aires. pdf 1956
- FORNET, Raúl. El discurso intercultural prolegómenos a una filosofía intercultural. Biblioteca nueva. Madrid 2002.
- GADAMER, Hans. Conciencia histórica. Editorial Thenos. Madrid. 1993
- HINKELAMMER, Franz, MORA Henry, Hacia una economía orientada a la vida. 2005
- HINKELAMMERT y MORA. Economía, vida humana y bien común. 2013
- HINKELAMMER, Franz. Ensayo sobre lo absoluto. 2010
- . *La vida o el capital. El grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado.* Buenos Aires, CLACSO, septiembre de 2017
- LAME, Manuel. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Biblioteca del gran Cauca. 1938
- Boris Marañón Pimentel. Crisis global y Descolonialidad del poder. México 2014

MARTI, José. Nuestra América. Publicado en la Revista Ilustrada de Nueva York. 10 de enero de 1891, y en el Partido Liberal, México 30 de enero 1891

QUIJANO, Aníbal. Modernidad, identidad y utopía en América Latina. Editorial conejo 1991

Ramírez Echeverri Ana Maritza. Tesis de educación popular, Universidad de Cauca. 2018

RAZETO, Luis. La economía solidaria: concepto, realidad y proyecto. Revista persona y sociedad, volumen XIII. Santiago de Chile 1999

THOMPSON E.P. La economía moral de la multitud en a Inglaterra del siglo XVIII. editorial critica. España 1979

VILLEGAS, Abelardo. De la ilustración al romanticismo en Latinoamérica.

VILLORO, Luis. Transformación intercultural de la filosofía. Editorial desclee de Brouwer. Bilbao.2001.

VILLORO, Luis. El proceso ideológico de la revolución de independencia. Fondo de cultura económica.

VILLORO, Luis. *Los retos de la sociedad por venir. Fondo de cultura económica. 2007*

<https://www.eumed.net/diccionario/dee/dee.pdf>

[http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708050100/11\\_quijano.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708050100/11_quijano.pdf)

Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina Aníbal Quijano. Centro de Investigaciones sociales (CIES), Lima. 2000.

<http://www.librodot.com> El Capital tomo I Karl Marx. Digitalizado por librodot. 2015

<http://www.filosoficas.unam.mx/sitio/luis-villoro>

<http://hdl.handle.net/11674/979> 25 reflexiones sobre economía crítica. Hinkelammert y Mora. 2013. Universidad Centro Americana José Simeón Cañas. El salvador.